

APRISCO PORTÁTIL PARA 650 RESES LANARES. PERSPECTIVA

Aprisco portátil para seiscientos cincuenta reses lanares (anteproyecto premiado). Arquitecto: Emilio Pereda

MEMORIA

PREÁMBULO. a) *Colaboración necesaria.*—Este género de construcciones, que tanto apremian en nuestro país y que con tanto interés trata de estudiar y resolver la Dirección general de Ganadería, forman un grupo eminentemente zootécnico en el que es precisa la colaboración y ayuda de veterinarios y el conocimiento, lo más detallado posible, de la vida, necesidades y características de los animales explotados.

Nosotros hemos de manifestar en lugar preferente nuestro agradecimiento a todos aquellos que con sus ideas nos han facilitado la resolución de los problemas planteados, especialmente al Sr. Ruiz Folgado, que tantos años lleva en Badajoz al frente del Instituto Veterinario Nacional, S. A., dedicado a la obtención de sueros y vacunas, y conocedor práctico de estos problemas, hasta el punto de haber dirigido varias construcciones; a D. Pedro Carda, veterinario jefe de la Sección de Química del Instituto Provincial de Higiene, y a otros que sería largo enumerar.

b) *Imposición económica.*—De otra parte, es tan fundamental el aspecto económico de estas construcciones, que sin resolverlo de modo radical serían inútiles todos los adelantos de las ciencias e industrias pecuarias. En efecto: así, el interés producido por los animales alojados es insuficiente para amortizar el capital empleado en la construcción, dado el ambiente de penuria en que se desenvuelven nuestros medios rurales, esas construcciones serían prácticamente irrealizables. Llevados por este espíritu, hemos comprendido que solamente con la adopción de nuevos materiales económicos, con el empleo de procedimientos modernos de trabajo, con la fabricación en serie y estandarización de los elementos constructivos (puertas, ventanas, etc.) y con la distribución adecuada, tanto en planta como en volumen, de las diversas partes de la construcción, puede realizarse este ideal ultraeconómico.

Mientras la industria nacional lanza al mercado dichos elementos constructivos y el trabajo y la mano de obra se perfeccionan por la especialización y el estudio de los movimientos, los arquitectos, preocupados por las construcciones rurales y, por tanto, por la construcción barata, hemos de buscar qué materiales más económicos han de reemplazar a los actuales y qué método abreviará más la mano de obra. También hemos hablado de la economía realizada al distribuir convenientemente y proporcionar conforme a las modernas corrientes. Así, por ejemplo, podrá reducirse la altura de techos en muchos casos, realizando una gran economía en el volumen de obra, siempre que se disponga de una ventilación adecuada, pues la ventilación, más que del volumen de la habitación, depende de la cantidad de aire renovado.

c) *Materiales.*—En el presente tema, no solamente la imposición económica de que hemos hablado es fundamental, sino también la ligereza de los materiales y del conjunto que permita armarlo y desarmarlo con rapidez, y su transporte sencillo a los distintos lugares donde haya de trasladarse el rebaño lanar en busca de piensos.

Hay que tener en cuenta la resistencia del ganado lanar al frío y debe preocuparnos el poder proporcionar sombra en verano y el cubrirlo en las grandes lluvias y tormentas.

En el invierno, aparte de trasladarse a regiones o a determinados valles más cálidos (régimen trashumante), la agrupación del rebaño, evitando la acción del viento en recintos cubiertos, suele proporcionar una temperatura confortable.

Por estas razones hemos escogido para resolver este problema del aprisco portátil la lona impermeable con todos los adelantos con que la utilizan en sus "tiendas" todos los ejércitos del mundo, los aficionados al "camping" y los exploradores de terrenos desconocidos.

En cuanto al cerramiento lateral de un terreno para reunir el ganado (redil) utilizamos también el material más ligero y, a su vez, más económico y usado en Extremadura, como es la malla de esparto, rematada en sus bordes superior e inferior con dos fuertes cuerdas también de esparto. Toda ella

va sobre estacas de madera suficientemente empotradas por un extremo en el terreno.

d) *Emplazamiento*.—Como el terreno sobre el que se asienta este aprisco será continuamente distinto; el emplazamiento será también variable cada vez, y es lógico aprovechar esta gran ventaja de su movilidad para darle en cada época y en cada país o terreno el emplazamiento más adecuado.

En verano los sitios bien ventilados y provistos de arbolado que proporcione fresca sombra, a cubierto de los rayos del sol de Mediodía y Poniente.

La proximidad de corrientes de agua, la ocupación de terrenos de cultivo que se desee abonar, etc., etc., son circunstancias variables en cada caso y que serán atendidas a juicio del pastor. Por algo se ha generalizado el dicho: "Tanto vale el rebaño, cuanto vale el pastor."

GENERALIDADES.—Los machos estarán siempre separados de las hembras, las cuales son llevadas a la monta en la época del celo.

De ahí que los rebaños sean, por lo general, de ovejas solamente o de carneros.

En un rebaño de ovejas no suelen establecerse divisiones, y solamente las recién paridas deben aislarse algunos días con sus crías.

Como este animal verifica los partos con gran facilidad sin requerir intervención ni cuidado alguno, de ahí que no hagan falta disposiciones especiales.

Lo principal es proteger los rebaños de las lluvias y granizos, pues estos últimos son tan perjudiciales a los pastos, que el ganado debe estar encerrado hasta el día siguiente. En cuanto a la importancia de la higiene, ventilación y soleamiento, bastará con decir que hay enfermedades temibles que diezman en forma de epidemias los mejores rebaños, como son la viruela ovina. Pues bien: esta enfermedad, en su aspecto benigno, suele curarse a base de las normas antedichas, lo cual hace ver la importancia de los alojamientos que estamos estudiando.

PROGRAMA DE NECESIDADES.—Aquí, por la misma naturaleza del problema, las necesidades suelen ser mucho menores. Sobre la enfermería de infecciosos, porque al hacer nuevas adquisiciones deben estar sometidas las reses aisladas y en obser-

vación a una prudente temporada. Suelen ser más raras las enfermedades, pero la vigilancia del pastor servirá para retirar inmediatamente las reses sospechosas, con las que puede formar un pequeño redil aparte.

La vivienda también desaparece, pues el pastor solamente, o con sus zágales, sigue tras el rebaño y no necesita sino un local cubierto e independiente para dormir y contener aquellos utensilios, materias más indispensables (pequeño botiquín, utensilios de cocina, sal y algún alimento, como avena, para los animales enfermos).

Tampoco son necesarios almacenes y, por tanto, reducido el programa a un recinto cuadrado con una valla (redil), en el cual hay algún espacio cubierto y abrigado de los vientos.

DISPOSICIÓN GENERAL.—La base de este proyecto es un gran redil (aproximadamente cuadrado para ocupar la mayor superficie con el menor perímetro) donde pueda estar desahogadamente todo el rebaño. Dos trozos de este redil lo ocupamos con dos grandes tiendas de lona suficientemente extensas para alojar todo el rebaño durante las noches de invierno o en los períodos de lluvias o tormentas.

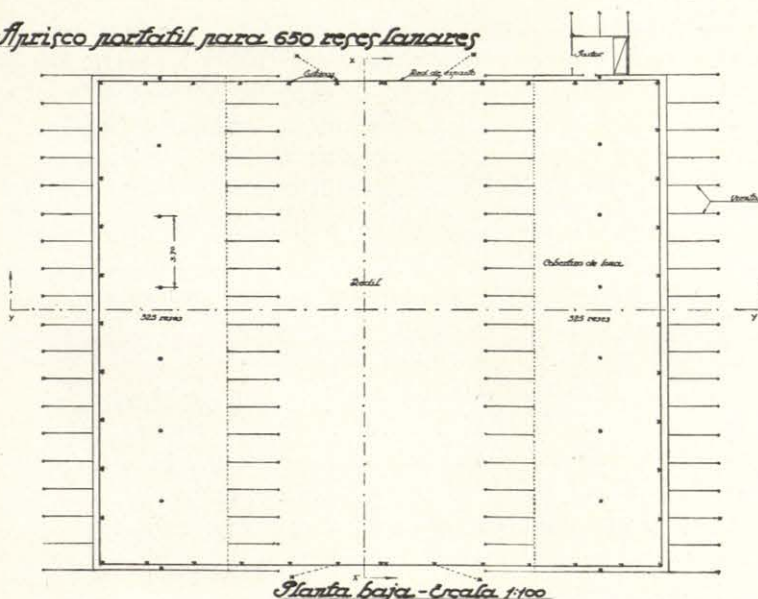
La facilidad de estas tiendas de poner más o menos pendientes los faldones de cubieta, para lo cual no hay sino alejar más las estacas que atirantan los vientos, y el poder suprimir las lonas que forman las paredes o cerramientos laterales, hace que puedan proporcionar una extensa zona de sombra sin impedir la circulación perfecta del aire en los días más calurosos del verano.

Adosada a una de las tiendas, y aprovechando su cerramiento lateral, se instala la tiendecita del pastor.

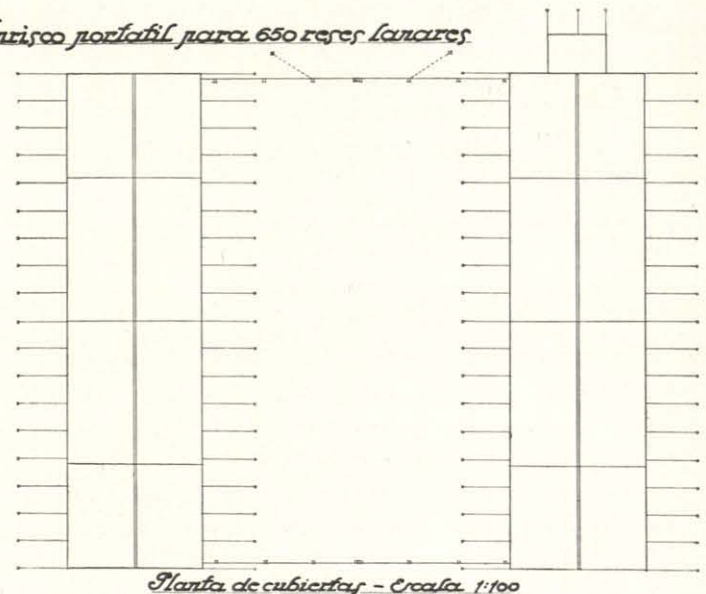
Se han dispuesto dos tiendas para evitar la longitud desmesurada del redil en el caso de que fuese una sola, pero su disposición relativa puede ser la que mejor convenga a la orientación, al terreno, a la dirección de los vientos, etc.; y así pueden estar frente a frente o en dos lados contiguos o adoptar otras disposiciones variadas, a las que se presta su movilidad.

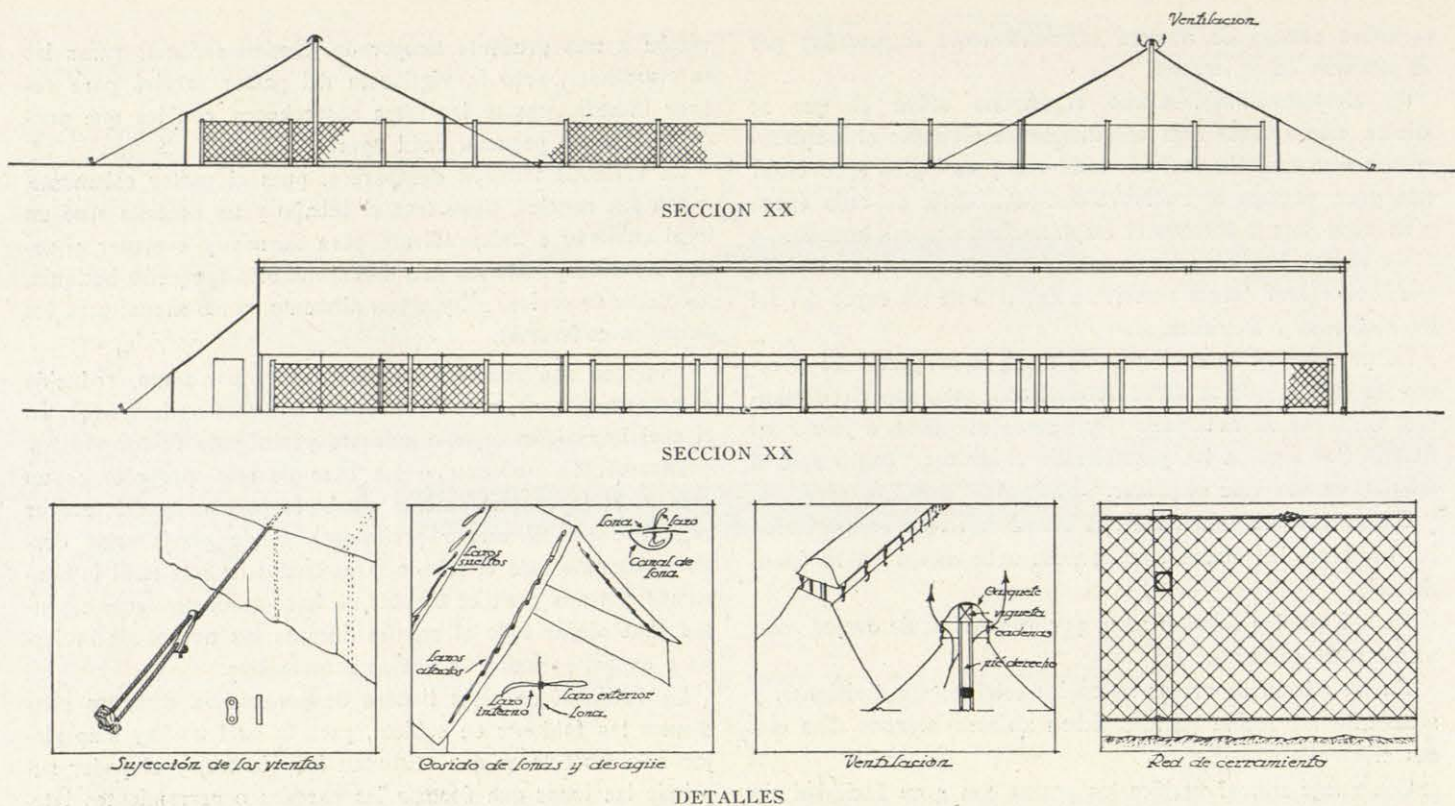
Los rebaños son contenidos por la red del cerramiento de esparto de tal forma, que hasta las paredes de lona de las tiendas queda aún un espacio de 30 a 40 centímetros, para que los animales no las deterioren o ensucien.

Aprisco portátil para 650 reses lanarres



Aprisco portátil para 650 reses lanarres





DETALLES

Los vientos que sujetan los faldones de las tiendas y que caen dentro del redil no son ningún obstáculo para la circulación de los animales, debido a la altura que alcanzan enseguida, y, por otra parte, todo ese frente va sin lona vertical de cerramiento, de manera que la comunicación de la tienda con el redil es completamente diáfana en toda su longitud.

Las dos estacas adosadas una a otra que están situadas en el centro de los lados libres del redil pueden ser arrancadas y situadas con su trozo de red correspondiente como indica la planta, constituyendo las entradas del redil.

CÁLCULO DE DIMENSIONES.—Nos interesa saber la superficie que han de ocupar las tiendas de lona para albergar en las noches frías todo el rebaño. Para eso, si a cada animal proporcionamos 0,50 metros cuadrados, necesitaremos 325 metros cuadrados en total que, dividido por 6,50 metros de ancho, dé una longitud de tienda de 50 metros. Por tanto, disponemos dos tiendas del citado ancho y 25 metros de longitud cada una.

En cuanto al redil, una simple ojeada indica la suficiencia de su extensión superficial.

La tienda del pastor lleva el espacio preciso para un catre improvisado y para los demás utensilios y necesidades.

La malla de esparto es de 1,10 metros de altura que, como va a 10 centímetros sobre el suelo, forma una valla de 1,20 metros de alto. Ahora bien: como las tiendas han de cubrir también dicha valla, de ahí que el arranque de los faldones debe disponerse a 1,30 ó 1,40 metros sobre el suelo.

CONSTRUCCIÓN EN PARTICULAR.—Ya hemos hablado de los materiales y de la construcción en general de estos albergues. Ahora vamos a analizar algunos detalles.

Las tiendas se arman por medio de los pies derechos indicados en los planos de conjunto y en los de detalles. Estos pies derechos sostienen la vigueta que, revestida metálicamente, forma el caballete destinado a alojar las aguas de lluvia y fa-

cilitar la ventilación, sosteniendo al mismo tiempo por medio de las cadenas indicadas los bordes superiores de las lonas que forman los faldones de cubierta.

Estos faldones están atirantados por medio de las cuerdas que, sujetas a pequeñas estacas clavadas en el suelo, son atirantadas con el sencillo dispositivo mostrado en uno de los detalles que acompañan a este proyecto, constituyendo los denominados "vientos".

Las uniones entre los distintos lienzos que constituyen las cubiertas (cuatro divisiones en cada una, según puede verse en la planta de cubiertas), se hace por medio de los lazos, sistema rapidísimo y sencillo, y debajo de cada una de estas uniones se dispone un canalón también de lona que conduzca al exterior las pequeñas cantidades de agua que pueden pasar a través de la unión.

Como la mejor descripción de todos estos dispositivos, tan rápidos, sencillos y perfeccionados, que han sido perfectamente estudiados en las tiendas de campaña militares de todos los ejércitos, está en los gráficos que acompañan, terminamos aquí esta descripción solamente haciendo notar que a todas aquellas cualidades acompaña la economía.

ORIENTACIÓN Y SOLEAMIENTO.—Ya al hablar del emplazamiento hemos hablado de las ventajas que tiene la movilidad de estos albergues para darles la orientación y el soleamiento más conveniente en cada caso, según las épocas, los terrenos, las regiones cruzadas por los ganados, etc., etc.

VENTILACIÓN.—También hemos hablado del dispositivo longitudinal para la ventilación o renovación del aire en cada tienda por la parte más elevada de las cubiertas. Poco tenemos que añadir de un procedimiento hace tantos años empleado y, por tanto, de resultados comprobados como inmejorables.

Madrid, septiembre de 1933.